IES Carlos Casares Vigo Departamento de Lengua Castellana	8/4/2024
Actividades Realismo 1	1º Bach A/B

1. Lee el siguiente texto:

El vientre de París

Cuando Florent llegó a Le Vigan, su madre estaba enterrada. Había exigido que le ocultasen su enfermedad hasta el último momento, para no perturbarlo en sus estudios. Encontró al pequeño Quenu, que tenía doce años sollozando solo en medio de la cocina, sentado en una mesa. Un vecino, vendedor de muebles, le contó la agonía de la desdichada madre. Estaba en las últimas, se había matado a trabajar para que su hijo pudiera estudiar Derecho. A un pequeño comercio de cintas de mediocre rendimiento, había tenido que unir otros oficios que la ocupaban hasta muy tarde. La idea fija de ver a su Florent abogado, bien situado en la ciudad, había acabado por volverla dura, avara, despiadada consigo misma y con los otros.

Esta historia causó una horrible impresión en el carácter tierno de Florent. Las lágrimas lo ahogaban. Cogió a su hermano en brazos, lo estrechó contra sí, lo besó como para devolverle el cariño del que lo había privado. Y miraba sus pobres zapatos rotos, sus codos agujereados, sus manos sucias, toda aquella miseria de niño abandonado. Le repetía que iba a llevárselo, que sería feliz con él (...)

Aquellos años fueron para Florent un prolongado sueño dulce y triste. Saboreó todas las amargas alegrías de la abnegación. En casa, solo recibía cariño. Fuera, con las humillaciones de sus alumnos, con los codazos en las aceras, se sentía perverso. Sus ambiciones muertas se agriaban. Necesitó largos meses para doblegar los hombros y aceptar sus sufrimientos de hombre feo, mediocre y pobre.

Émile Zola

. Analiza las características del Naturalismo en el texto de Zola.

IES Carlos Casares Vigo Departamento de Lengua Castellana	8/4/2024
Actividades Realismo 1	1º Bach A/B

1. Lee los siguientes textos:

El tío Goriot

El tío Goriot, anciano de setenta y nueve años, se había retirado a la casa de la señora Vauquer en 1813, después de haber abandonado los negocios. Tal vez la despreocupada generosidad con que se había dejado timar el tío Goriot, que, en aquella época, era respetuosamente llamado señor Goriot, le hubiera hecho ser considerado como un imbécil que no sabía nada de negocios. Goriot vino provisto de un gran guardarropa, bien repleto, ese magnífico ajuar del negociante que no renuncia a nada al abandonar el comercio.

Los ojos de la viuda se iluminaron de gozo, cuando le ayudó, complacientemente, a desembalar y a ordenar los cucharones, las palas de carne, los cubiertos, las vinagreras, las salseras, varias fuentes, las vajillas de plata bañada en oro, en fin, piezas más o menos bellas, que valían un buen montón de marcos y de las que no quería desprenderse. Esos regalos le recordaban las solemnidades de su vida doméstica.

Desde ese día, la señora Vauquer, nacida De Conflans, que tenía entonces cuarenta y ocho años y no admitía tener más de treinta y nueve, tuvo algunas ideas ilusionadas. Aunque el lagrimal de los ojos del señor Goriot estuviera vuelto, hinchado y colgante, lo que le obligaba a secárselo con bastante frecuencia, a ella le pareció de aspecto agradable y como es debido. Además, sus pantorrillas carnosas, abultadas, pronosticaban cualidades morales que parecían de gran importancia para la viuda. Aunque era un poco palurdo, iba tan arreglado, tomaba tan bien su tabaco, lo fumaba con tal aspecto de hombre seguro de tener siempre su tabaquera repleta de Macouba que el día en el que el señor Goriot se instaló en su casa, la señora Vauquer se acostó por la noche asándose como una perdiz entre su guarnición, quemándose en el fuego del deseo por abandonar el sudario del Vauquer para renacer como Goriot.

Casarse, vender la pensión, dar el brazo a esta fina flor de la burguesía, convertirse en una señora importante en el barrio, hacer cuestaciones para los pobres, salir los domingos de excursión a Coisy, Saissy, Gentilly; ir al teatro cuando quisieran, en palco, sin esperar las entradas de autor que le regalaban algunos de sus pensionistas en el mes de julio; soñó todo Eldorado con el que sueñan los modestos hogares parisinos.

El tío Goriot, Honoré de Balzac

- a) Localiza y explica los recursos literarios presentes en el fragmento.
- b) Localiza y analiza los rasgos propios de la novela realista que observes en este fragmento.

Madame Bovary

Lo primero que hacía era mirar a su alrededor, para ver si había cambiado algo desde su última visita al lugar. Todo estaba igual que siempre; las digitales y los alhelíes en su sitio; cubiertos de ortigas los gruesos peñascos y a lo largo de las tres ventanas, con sus postigos siempre cerrados y pudriéndose en sus goznes enmohecidos, las marañas de líquenes. Su pensamiento, sin rumbo fijo al principio, vagaba al azar, como su galguilla, que describía círculos por la campiña, ladrando a las mariposas amarillas, persiguiendo a las musarañas o mordisqueando las amapolas a la orilla de un trigal. Luego, poco a poco, sus ideas comenzaban a tomar cuerpo y, sentada en el césped y removiéndose levemente con la cantera de su sombrilla, Emma se repetía una y otra vez:

- ¿Por qué me habré casado.

Se preguntaba entonces si por cualquier otra combinación del azar no le habría sido posible encontrar otro hombre, e intentaba imaginar cuáles habrían sido esos acontecimientos no acaecidos, aquella otra vida, aquel marido que no le fue dado conocer. Pues lo cierto es que ninguno de ellos se parecía al suyo. Hubiera podido ser guapo, inteligente, distinguido, atractivo, tal y como eran seguramente los que se habían casado con sus antiguas compañeras de colegio.

¿Qué harían ellas ahora? En la ciudad, con el tumulto de las calles, el barullo de los teatros y el esplendor de los bailes, llevarían una de esas existencias en las que el corazón se dilata y se exaltan los sentidos. En cambio, la suya era una vida fría como un desván cuyo tragaluz da al norte y donde el hastío, araña silenciosa, tejía su tela en la sombra por todos los rincones de su corazón.

Gustave Flaubert

a) Recuerda los rasgos del Romanticismo y del espíritu romántico y señala cuáles se manifiestan en el personaje de Emma Bovary.

b) Localiza y analiza los rasgos propios de la novela realista que observes en este fragmento.